

EL QUE ESPERA DESESPERA

Las llaves del coche. ¿Dónde están las llaves? *A mí que me preguntas, pero apúrate.* Las dejé en el buró. *Ve que estén cerradas las llaves del gas.* ¿Ya tienes todo listo? *Acuérdate de dejar croquetas para el Lobo y su agua.* ¿Tienes los papeles a la mano? *¿Qué papeles? Me vas a volver loca.* Acuérdate de llevar la tarjeta del banco. *Esas son tus cosas.* Ay, ay. ¿Te vino otro dolor? *Qué esperas para bajar la petaca o quieres que yo lo haga.* Ay. No te muevas, yo te ayudo. *Háblale a mi mamá, dile que ya se venga, que la necesito.* ¿Vamos a esperarla? ¿No que ya tienes contracciones? *Sin mi mamá no voy, entiende.* Ay, ay, ay. ¿Cuál es su número? *Ni siquiera eso sabes, bien se ve que mi mamá...* Dime el número. *No, mejor no le hables, se va a poner nerviosa y no hay quien la traiga. Mejor le hablamos del hospital.* Ay, ya me dieron ganas de ir al baño. Te ayudo. *No seas brusco, me vas a tirar. Creo que me estoy orinando.* Apúrate. ¿No será la fuente? Dicen que cuando se revienta...*Ahora sí...¿Qué?...No voy a llegar al excusado.* Te está saliendo agua. *Virgen Santa.* ¿Ahora qué hacemos? *Háblale al doctor.* ¿No que ya le hablaste? *No contestó.* Ay. Ay. Vámonos. *Cómo quieres que me vaya si no me puedo mover.* Ay, ay. ¿De verdad te duele mucho? *No, no me duele, estoy inventando. Estúpido.* ¿Dónde están los papeles del hospital, de lo que pagué? Sin eso no nos admiten. *¿Qué esperas para moverte o quieres que dé a luz aquí?* A esta hora el periférico viene muy lleno, cómo se te ocurrió pedir ese hospital habiendo uno aquí cerca. No vamos a llegar. *Ahí trabaja mi médico.* No es el único. *Ya deja de estar hablando y ayúdame a bajar.* ¿Empacaste todo lo del niño? *No va a ser niño, va a ser niña, ya nos lo dijeron.* Está bien, lo de la niña. *No soy tú para no hacer las cosas.* Le voy a hablar al doctor para que esté presente cuando lleguemos. *Ya te dije que él trabaja allá, para qué lo molestas.* Puede haber salido a algo. *La que va*

a salir es la niña si no te apuras. Dicen que el primero es más tardado, que dura como ocho horas. ¿Quién lo dice? Martita duró sólo unos minutos y fue el primero. No me asustes más de lo que ya estoy. ¿Y así piensas manejar? Vamos a chocar. Me voy a tomar una copa. Eso está bien, para cuando choques vean que tienes aliento alcohólico y nos lleven a todos a la cárcel. Mi pobre hija nacerá en una celda. Dios mío, soy tan desgraciada. No hemos chocado, ya no me tomaré nada. Mejor tómatela, prefiero eso a que embarres el auto contra un muro por tus nervios. Estás temblando. ¿Ya no tienes dolores? Qué bueno. No es que no los tenga, es que me estoy aguantando por ti. Ay, ay, ay. Respira como te dijeron. No puedo. Vamos a hacerlo juntos. Fu fu fu fu fu fu fu. No lo estás haciendo tú. Otra vez. Fu fu fu fu fu fu. ¿Mejor? Mira, ya se me hizo un hueco sobre la criatura, eso quiere decir que está bajando. No tarda. Nueve meses de espera para que ahora todo sean prisas. Ponte el abrigo. Tengo calor, mucho calor. Hace frío. Yo tengo calor ¿o acaso debo tener frío? Afuera hace viento y puede llover. Estamos lucidos, tú dándome las predicciones meteorológicas mientras nace mi hija. También es mía, no se te olvide. Arturo...Arturo...Creo que ya va a nacer...No, no puede ser. Siéntate y relájate un poco...Ay, ay, ay. Llévame a la cama. Ahí nacerá. Te digo que no, aquí no hay quién te atienda. Vámonos. Me pediste que me sentara y te estoy obedeciendo. No, no te sientes, vamos al coche. ¿Ya encontraste las llaves? ¡ Las llaves! Es cierto. ¿Tú las tienes? Cómo quieres que yo las tenga, ya sabes que tu auto no me gusta. Aquí están. Las tenía en la bolsa del sueter. Vámonos corriendo antes de... ¡Arturo, Arturo! Te fuiste sin mí. Espera, tienes que ayudarme. ¡Arturo! ¡Espera...Espera! Yo no me he subido al coche...Te digo que esperes...!Pendejo! ¡Arturo, espera. Vuelve a meter el auto al garage! Te digo que esperes. ¡Ay, Ay, Ay!

Tomás Urtusástegui

Noviembre 2008